

Soria, María Elisa

Evaluación de la comprensión de emociones en niños mediante el Test de Rorschach

Revista de Psicología. Vol 5. N° 9, 2009

Este documento está disponible en la Biblioteca Digital de la Universidad Católica Argentina, repositorio institucional desarrollado por la Biblioteca Central "San Benito Abad". Su objetivo es difundir y preservar la producción intelectual de la institución.

La Biblioteca posee la autorización del autor para su divulgación en línea.

Cómo citar el documento:

Soria, María E. (2009). Evaluación de la comprensión de emociones en niños mediante el Test de Rorschach [Versión electrónica], Revista de Psicología, 5 (9). Recuperado el, de <http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/revistas/evaluacion-compresion-emociones-ninos.pdf>

(Se recomienda ingresar la fecha de consulta. Ej: Recuperado el 13 de octubre de 2001,)

Evaluación de la comprensión de emociones en niños mediante el Test de Rorschach

Evaluating the comprehension of children's emotions by means of the Rorschach test

María Elisa Soria
UCA

Resumen

El presente estudio plantea como objetivo evaluar la comprensión de emociones en niños, aspecto central del funcionamiento reflexivo, a través del Test de Rorschach. Para lograrlo se seleccionó una muestra de 30 niños a quienes se administró el “Test of Emotion Comprehension” y el Test de Rorschach. Se presentan los resultados obtenidos a partir de la correlación entre los datos arrojados por ambas técnicas, lo cual permitió identificar determinados indicadores Rorschach (determinantes/ contenidos/ localizaciones/ cálculos) que se modifican de acuerdo al nivel de comprensión de emociones del niño y que, por ende, podrían resultar útiles para evaluarlo. Además, dichos resultados muestran que los niños con alto nivel de comprensión de emociones presentan un protocolo Rorschach mucho más rico, de lo cual se deduce la presencia de mayor cantidad de recursos emocionales en este grupo en comparación con los niños de bajo nivel de comprensión de emociones.

Abstract

This paper has as main objective to evaluate emotion comprehension in children, main feature of the reflexive function, by means of the Rorschach Test. This was attained by choosing a 30-children sample who took the “Test of Emotion Comprehension” and the Rorschach Test. Results shown arise from the correlation between data gathered from both techniques allowing to identify certain Rorschach indicators (determinants/contents/locator/ calculation) that are

Correspondencia: María Elisa Soria
UCA
e-mail: mariaelisasoria@hotmail.com

modified in agreement with the comprehension level of the child's emotion, and that, therefore, might be useful to evaluate him. In addition, these results show that children with a high level of emotion comprehension show a richer Rorschach protocol, thus deducing the presence of a greater amount of emotional resources in this group compared to children having a low level of emotion comprehension.

Palabras clave: Comprensión de Emociones, Funcionamiento Reflexivo, Test de Rorschach, Recursos emocionales.

Key words: Emotion Comprehension, Reflective Functioning, Rorschach test, emotional resources.

Introducción

En el presente estudio se planteó como objetivo evaluar un aspecto central de la *función reflexiva* en niños, la *comprensión de emociones*, a través del Test de Rorschach. Para lograrlo, se establecieron correlaciones entre los resultados obtenidos a partir de la administración del "Test of Emotion

Comprehension" (TEC), técnica que explora el nivel de *comprensión de emociones* en niños en edad escolar, y los resultados arrojados por el Test de Rorschach.

Esta investigación se instrumentó a través de la realización de un trabajo de campo que consistió en seleccionar una muestra de 30 niños, de entre 7 y 10 años de edad, a los cuales se les administró, en primera instancia, el TEC que permitió clasificar a los niños en distintos niveles de *comprensión de emociones*, y en segunda instancia, se les administró el Test de Rorschach. Luego, se cotejaron los resultados de ambas técnicas, a fin de buscar las semejanzas entre los resultados del Rorschach de los niños que poseen un mismo nivel de comprensión de emociones y explorar las diferencias entre los resultados del Rorschach de los niños que poseen distintos niveles de *comprensión de emociones*. Esto permitió identificar aquellos indicadores Rorschach (determinantes/ contenidos/ localizaciones/ cómputos) que se modifican de acuerdo al nivel de comprensión de emociones del niño y que, por lo tanto, constituyen los puntos a los cuales habría que prestar atención a la hora de evaluar este aspecto particular del funcionamiento reflexivo que es la *comprensión de emociones* de un niño.

Este estudio forma parte de una investigación, más amplia, realizada en el marco de una Dedicación especial Junior en la Universidad Católica Argentina.

Cabe señalar que en el presente trabajo se tomaron en consideración, únicamente, los niños que quedaron ubicados en el nivel más alto y en el nivel más bajo de comprensión de emociones y se compararon los datos provenientes de dichos grupos.

Marco teórico

El *funcionamiento reflexivo* se refiere a la esencial capacidad humana para entender la conducta a la luz de las intenciones y de los estados mentales subyacentes. El término, introducido por Fonagy, Steele, Steele, Moran y Higgitt en 1991 y elaborado por Fonagy y sus colaboradores en el curso de la siguiente década, ha tenido un enorme impacto en el desarrollo de la teoría y la práctica clínica.

La capacidad reflexiva le permite al niño percibir y entenderse a sí mismo y a los otros en términos de estados mentales (sentimientos, creencias, intenciones y deseos) y, a su vez, lo vuelve capaz de razonar sobre su conducta y la de otros también en términos de estados mentales (Fonagy, Target, Howard, Steele, & Steele, 1998). Así, la *función reflexiva* es un procedimiento automático invocado inconscientemente para interpretar la acción humana (Fonagy et al, 1998).

Atribuyendo estados mentales a otros, los niños vuelven significativa y predecible la conducta de las personas, y en la medida en que aprenden a entender la conducta de otras personas, pueden activar flexiblemente, de las múltiples series de representaciones del self de otros que han organizado en base a la experiencia previa, aquellas que mejor se adaptan para responder adaptativamente a transacciones interpersonales particulares.

Un aspecto central del funcionamiento reflexivo es la comprensión de emociones, tomada en un sentido amplio, que supone la comprensión de los aspectos externos, mentales y reflexivos de las emociones. La comprensión de emociones, en este sentido amplio, hace referencia a la capacidad del niño para comprender los estados mentales propios y de los demás.

Diferencias individuales en la capacidad de comprensión de emociones

A lo largo de las últimas décadas se ha establecido que la comprensión de emociones de los niños va cambiando a medida que crecen. Sin embargo, estudios recientes han comenzado a estudiar también las diferencias individuales en la capacidad de los niños para comprender las emociones (Cutting & Dunn, 1999; Harris, 1994, 1999, 2000).

Estos estudios han descubierto que si bien la comprensión de emociones de los chicos experimenta una clara mejoría con la edad, también existen claras diferencias individuales en la capacidad para comprender las emociones en los niños de la misma edad (Pons et al, 2003).

Dichas diferencias se vuelven evidentes relativamente temprano en el desarrollo. En un estudio observacional, Dunn, Brown y Beardsall (1991) descubrieron que algunos niños pequeños hacían en una hora más de 25 expresiones que contenían una referencia emocional mientras que otros no manifestaban ninguna expresión de este tipo (Dunn, Bretherton & Munn, 1987). Estas diferencias individuales parecen ser bastante estables entre los 3 y los 6 años (Brown & Dunn, 1996; Dunn, Brown & Beardsall, 1991). Otra investigación ha confirmado la existencia de claras diferencias en la comprensión de emociones a los 3 años de edad (Dunn, Brown, Slomkowski, Telsa & Youngblade, 1991; Youngblade & Dunn, 1995), a los 4 años (Hughes & Dunn, 1998) y a los 6 años de edad (Steele, Steele, Croft & Fonagy, 1999). Asimismo, estudios recientes han documentado la existencia de diferencias individuales en la comprensión de emociones entre los 4 y los 11 años de edad, mostrando, de esta manera, que dichas diferencias individuales persisten a lo largo de la infancia, por lo menos hasta los 11 años (Pons et al., 2003), y que son muy estables y se mantienen bastante marcadas incluso en la infancia tardía (Pons & Harris, 2005), cualquiera sea el nivel de complejidad de los componentes de dicha comprensión (Brown & Dunn, 1996; Dunn et al., 1991; Hughes & Dunn, 1998; Pons & Harris, 2005). Así, la comprensión de emociones de un niño en cualquier momento determinado es un buen predictor de cómo será la misma más de un año después (Pons & Harris, 2005).

El rango de niveles de comprensión de emociones para cada edad es considerablemente amplio y esto hace que los niños más pequeños que poseen un buen nivel de comprensión de emociones puedan superar en

esta capacidad a niños varios años más grandes que no disponen de un buen nivel de comprensión de emociones. Por ejemplo, Pons, Lawson, Harris y de Rosnay (2003) descubrieron que algunos chicos de entre 4 y 5 años tenían una mejor comprensión de emociones que chicos de entre 10 y 11 años (Cutting & Dunn, 1999; Hughes & Dunn, 1998; Pons, Harris & Doudin, 2002a; de Rosnay & Harris, 2002; Steele, Steele, Croft & Fonagy, 1999).

Así, el desarrollo de la comprensión de emociones durante la infancia sigue una secuencia relativamente estable pero se caracteriza también por marcadas diferencias individuales (Cutting & Dunn, 1999; Harris, 1994, 1999; Harris & Pons, 2003). Además, en la medida que estas diferencias persisten, aún cuando se miden diferentes componentes de la comprensión de emociones (por ejemplo, reconocimiento de emociones básicas, comprensión del rol de las causas situacionales, recuerdos, deseos, creencias, y reglas morales en las emociones, comprensión de la diferencia entre emoción aparente y emoción real), se podría interpretar que dichas diferencias constituyen la expresión de características relativamente generales del individuo más que de un retraso o avance localizado en la comprensión de un aspecto particular de la emoción.

Las diferencias individuales en la comprensión de emociones son la expresión de características psicológicas y sociales relativamente estables de los niños. Estudios recientes demostraron que dichas diferencias en la comprensión de emociones se reflejan en otras áreas, fundamentalmente en el área social. Así, la comprensión de emociones del preescolar y del niño en edad escolar es un buen indicador de la calidad de sus relaciones sociales con sus pares y con los adultos. De esta manera, cuanto mayor es la comprensión emocional del niño, más popular tiende a ser, tanto entre sus pares como entre los adultos, y manifiesta una mejor conducta pro-social, aún cuando está controlado el efecto de la edad (Harris & Pons, 2003; Pons, Harris & Doudin, 2002; Villanueva, Clemente & García, 2000).

Por el contrario, la comprensión emocional limitada ha sido largamente identificada en el mundo clínico como una importante fuente de dificultades emocionales en los niños.

Metodología

Muestra

La muestra está constituida por niños de ambos sexos, de entre 7 y 10 años de edad, residentes en Capital Federal y Gran Buenos Aires y pertenecientes a una clase social media.

Se tomó una muestra de 30 niños integrada tanto por población consultante (pacientes en tratamiento psicológico) como por población no consultante.

Se dividió a los niños de la muestra en dos grupos de edad: 7-8 años y 9-10 años. El efecto de la edad está controlado ya que se utilizó el nivel promedio de comprensión de emociones en el Test of Emotion Comprehension correspondiente a cada grupo de edad (6 puntos en el TEC en niños de 7-8 y 7 puntos en el TEC en niños de 9-10 años) como parámetro para determinar qué niños presentaban un nivel alto y quiénes presentaban un nivel bajo de comprensión de emociones (dichos valores son el resultado de estudios realizados con el TEC a fin de determinar los valores promedio de comprensión de emociones en los diferentes grupos de edad). Asimismo, el factor de la edad permaneció controlado porque, al analizar los resultados del Test de Rorschach, se tuvieron en cuenta las pautas evolutivas para cada edad.

Procedimiento

La administración de las técnicas se realizó en forma individual, en el domicilio de los niños integrantes de la muestra. A todos los niños se les administraron ambas técnicas en el mismo orden: primero, el Test de Rorschach y en un segundo momento el Test of Emotion Comprehension (TEC).

Los resultados de las técnicas administradas tienen un alto grado de validez ya que se cuidaron especialmente las condiciones de la administración de las mismas y se realizó una rigurosa clasificación de las respuestas lo cual aumenta también la validez de los resultados obtenidos. Para dicha clasificación se siguieron los criterios de la Escuela Argentina.

Técnicas aplicadas

A los individuos de la muestra se les administró las siguientes técnicas:

- *Test of Emotion Comprehension (TEC) (Harris & Pons, 2003)*

El Test of Emotion Comprehension permite evaluar el nivel general de comprensión de emociones en niños de entre 3 y 12 años de edad.

Consiste en un libro de dibujos que presenta en cada página una escena simple. Debajo de cada escena, en la parte inferior de la hoja, se presentan cuatro caras con expresiones faciales diferentes, cada una de las cuales representa un estado emocional distinto.

El procedimiento se divide en dos pasos: (1) El examinador le muestra al niño una escena en donde la cara del personaje está en blanco y le lee la historia que plantea una situación. (2) Después de escuchar la historia, se le pide al niño que le haga una atribución emocional al personaje principal señalando el más apropiado de los 4 estados emocionales posibles (las respuestas del niño son no verbales).

El test se divide en 9 bloques presentados en un orden preestablecido. Cada bloque evalúa un componente particular de la comprensión de emociones:

- 1- Reconocimiento de las emociones en base a la expresión facial.
- 2- Comprensión de las causas externas de las emociones
- 3- Comprensión de las emociones basadas en deseos
- 4- Comprensión de las emociones basadas en creencias
- 5- Comprensión de la influencia de un recuerdo en un estado emocional presente
- 6- Comprensión de la posibilidad de controlar una emoción experimentada
- 7- Comprensión de la posibilidad de esconder un estado emocional
- 8- Comprensión de emociones mixtas
- 9- Comprensión de emociones morales

Se asigna un punto a cada componente al cual el niño responde correctamente. El niño puede obtener un nivel de comprensión de emociones con un máximo de 9 puntos y un mínimo de 0 puntos.

- *El Test de Rorschach (Hermann Rorschach, 1921)*

Se trata de una prueba proyectiva y perceptual que brinda gran cantidad de elementos sobre la personalidad total de la persona a la cual se le administra. (Adrados, 1977)

En cuanto a la administración del Rorschach en niños, se emplean las mismas láminas que con los adultos pero se interpreta la producción teniendo en cuenta las pautas evolutivas.

El Test de Rorschach tiene la enorme ventaja de la cuantificación de los datos obtenidos, por lo cual resulta muy útil en investigación. Además, esta técnica posee un alto grado de validez y confiabilidad (Passalacqua, 1986).

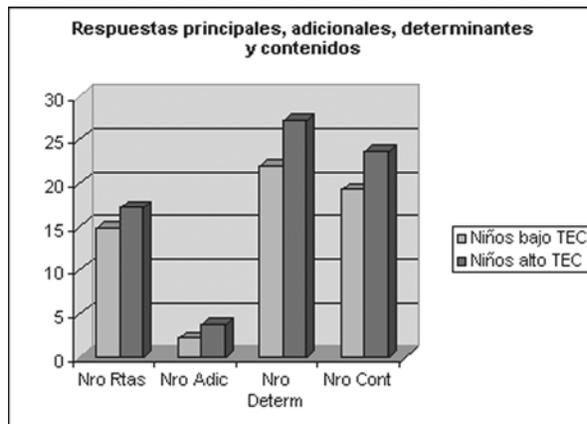
Resultados

Respuestas principales, Adicionales, Determinantes y Contenidos

Tabla 1

	Niños bajo TEC	Niños alto TEC
Nro Respuestas	14.75	17.16
Adicionales	2.12	3.75
Nro Determinantes	22	27.25
Nro Contenidos	19.25	23.62

Gráfico 1



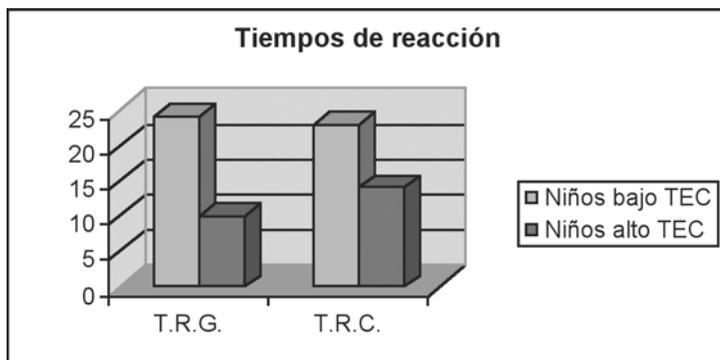
Los niños que poseen un nivel más alto de comprensión de emociones presentaron tanto un mayor número de respuestas principales como de respuestas adicionales lo cual da cuenta de una mejor productividad en cuanto a cantidad y de una respuesta positiva y de aceptación frente a otro que solicita. Asimismo, revelaron también un mayor número de determinantes y de contenidos, lo cual da indicios de una mayor riqueza a nivel emocional en estos niños, en comparación con los niños que poseen un nivel bajo de comprensión de emociones.

Tiempos de reacción al gris y al color

Tabla 2

	Niños bajo TEC	Niños alto TEC
T.R.G.	24"	10"
T.R.C.	23"	14"

Gráfico 2



Por otra parte, si bien no existe una diferencia significativa entre el tiempo de reacción al gris y al color en ninguno de los dos grupos de niños, aquellos que manifiestan una mayor comprensión de emociones, presentaron tiempos de reacción más rápidos lo cual apunta a la existencia de una mayor agilidad en su ritmo de pensamiento.

Modo Aperceptivo(App)

Tabla 3

	Niños bajo TEC	Niños alto TEC
W	47%	54%
D	33%	34%
Dd	21%	12%
SC	10%	11%

Gráfico 3

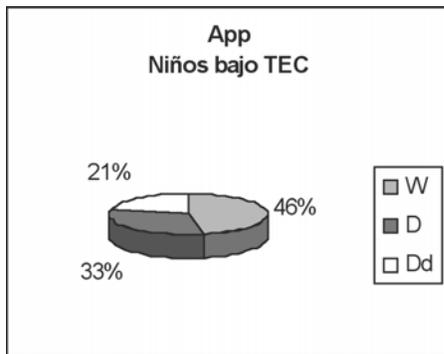


Gráfico 4

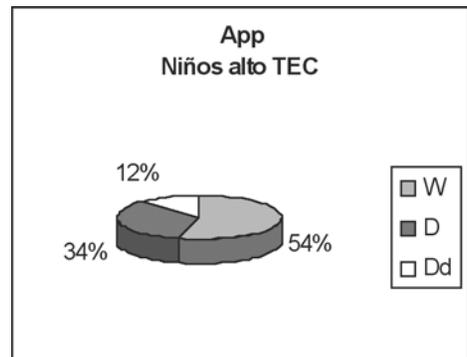
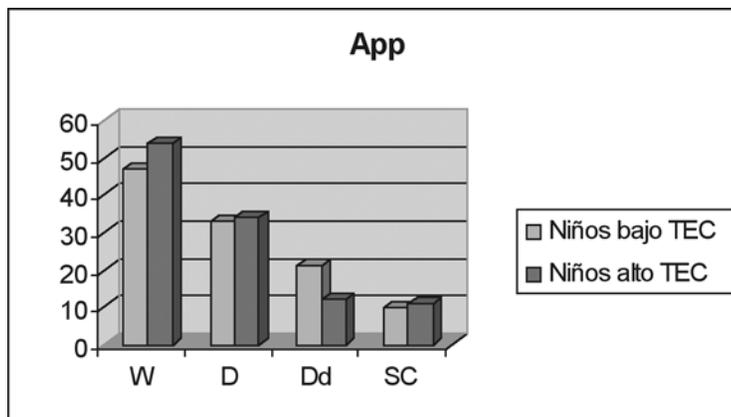


Gráfico 5



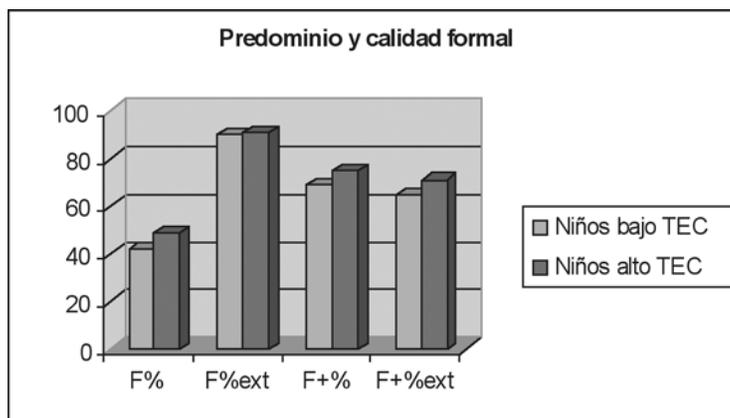
En relación al tipo perceptivo, no hay mayor diferencia entre ambos grupos, a excepción de un aumento de respuestas de detalle inusual en detrimento de las respuestas globales en los niños con un nivel más bajo de comprensión de emociones. Esta particularidad da cuenta de un énfasis, en estos niños, en observar más allá de lo corriente, hechos no sustanciales. Por el contrario, los niños con una mayor comprensión emocional revelan mayor interés por captar la realidad como una totalidad y de una sola vez tratando de no dejar ningún aspecto de lado, y sin prestar tanta atención a lo insustancial.

F%, F+% , F% Extendido, F+% Extendido

Tabla 4

	Niños bajo TEC	Niños alto TEC
F%	42%	49%
F% Ext	90%	91%
F+%	69%	75%
F+% Ext	65%	71%

Gráfico 6



Otra diferencia interesante entre ambos grupos de niños consiste en la disminución de los porcentajes de F+% y F+% extendido en los niños con un bajo nivel de comprensión de emociones en relación al grupo de los niños con

mayor comprensión de emociones y en relación a la media esperable para ese rango de edad. Esta disminución, si bien es leve, da cuenta de una mayor dificultad, en estos niños, en la función de reconocimiento y adaptación de la realidad y de sí mismos. Asimismo, a partir de este dato se podría inferir que se trata de niños que pueden tender a proyectar sus sentimientos y fantasías sin lograr una buena discriminación, pudiendo transformar la realidad en relación con sus necesidades. En cambio, los niños con un mayor nivel de comprensión de emociones ponen de manifiesto una buena adecuación a la realidad y parecen poseer un yo más plástico y adaptativo, capaz de ejercer sus funciones de manera efectiva.

Fórmulas Vivenciales

1era Fórmula Vivencial

Tabla 5

M/C	Niños bajo TEC	Niños alto TEC
Extratensiva	87.5%	58.33%
Introversiva	12.5%	33.33%
Ambigüal	0%	8.33%

Gráfico 7

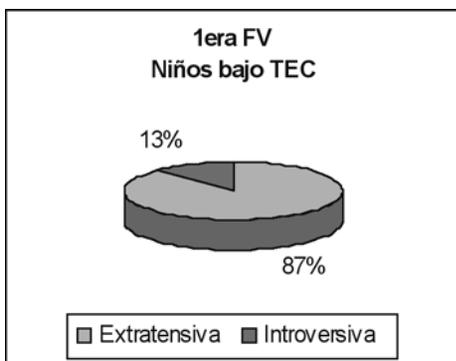


Gráfico 8

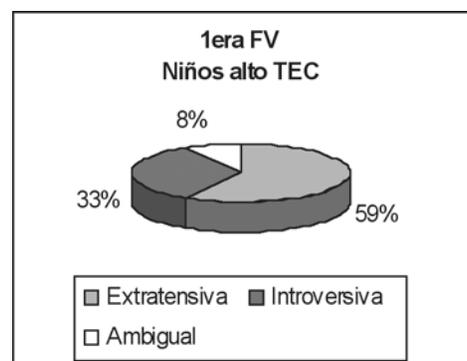
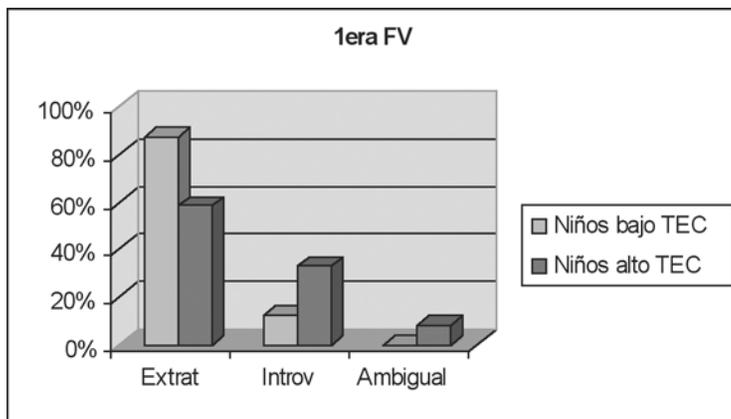


Gráfico 9



En cuanto a las fórmulas vivenciales, en la 1era FV en ambos grupos hay un predominio de la FV extratensiva lo cual da cuenta de que a esta edad los niños son predominantemente estimulados desde el exterior. No obstante, dentro del grupo que posee un buen nivel de comprensión de emociones existe un porcentaje mayor de niños que presentaron una FV introversiva que dentro del grupo de los niños con un peor nivel de comprensión de emociones. Con lo cual los niños con mayor nivel de comprensión de emociones revelarían mayores posibilidades de ser reflexivos e introspectivos que los niños pertenecientes al otro grupo.

2da Fórmula Vivencial

Tabla 6

FM+m/c+C'+k+K	Niños bajo TEC	Niños alto TEC
Extratensiva	50%	33.33%
Introversiva	37.5%	50%
Ambigual	12.5%	16.67%

Gráfico 10

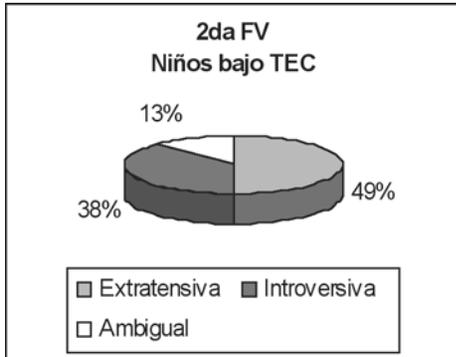


Gráfico 11

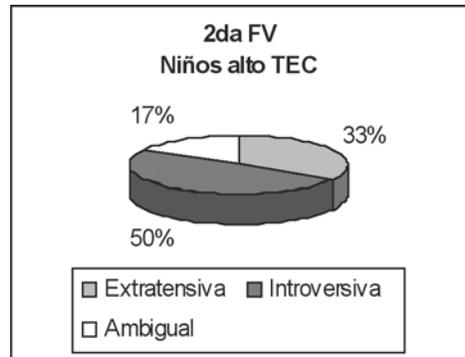
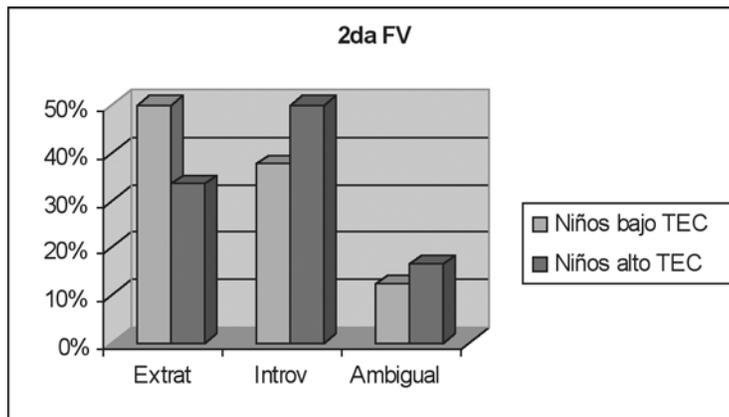


Gráfico 12



En relación a la 2da FV, el grupo que posee una baja comprensión de emociones revela un mayor porcentaje de niños con una FV extratensiva a raíz de lo cual podemos suponer que, en su mayoría, estos niños manifiestan una orientación actual hacia una expansión extratensiva. Por el contrario, el grupo que posee una alta comprensión de emociones revela un mayor porcentaje de niños con una FV introversiva con lo cual en estos niños predominaría una orientación actual hacia una concentración introversiva.

3era Fórmula Vivencial

Tabla 7

Prop. Color	Niños bajo TEC	Niños alto TEC
Extratensiva	37.5%	50%
Introversiva	25%	16.67%
Ambigual	37.5%	33.33%

Gráfico 13

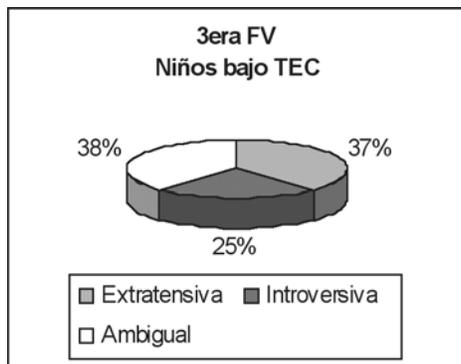


Gráfico 14

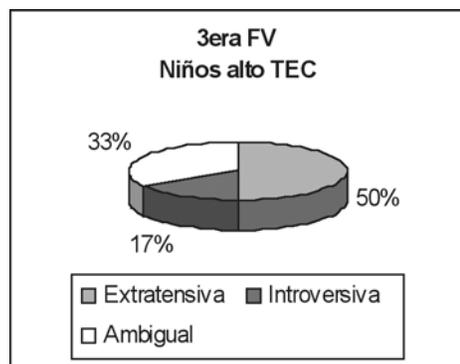
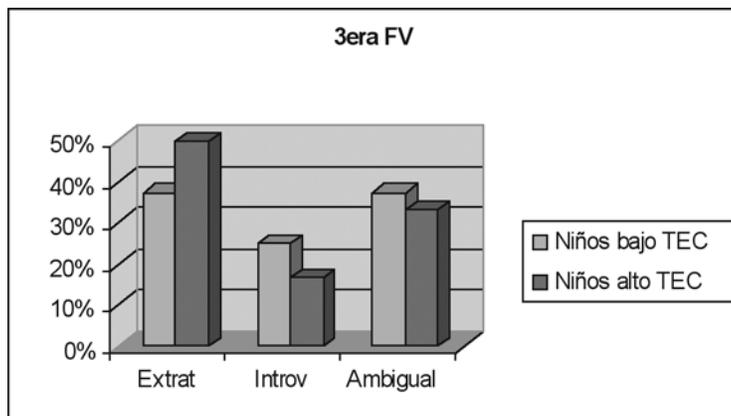


Gráfico 15



En la 3era FV hay un claro predominio de la FV extratensiva en los niños con un alto nivel de comprensión de emociones en relación a los niños con un bajo nivel de comprensión de emociones, lo cual estaría dando cuenta de que los primeros son más capaces de responder a los estímulos de tipo afectivo, manifestando mayor capacidad para recibir dichos estímulos y expresar aquello que les impresiona.

Contenidos

Tabla 8

Contenidos	Niños bajo TEC	Niños alto TEC
% Vitales	59%	64%
% Amortiguadores	37%	31%
% Perturbadores	4%	5%

Gráfico 16

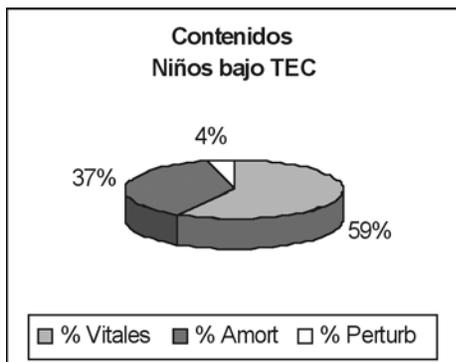


Gráfico 17

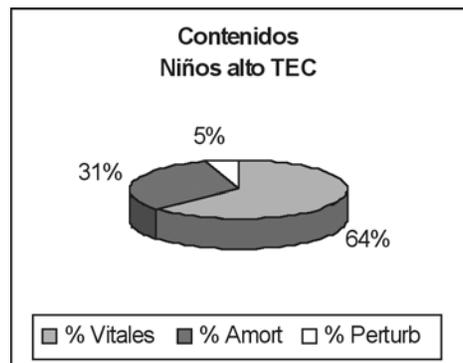
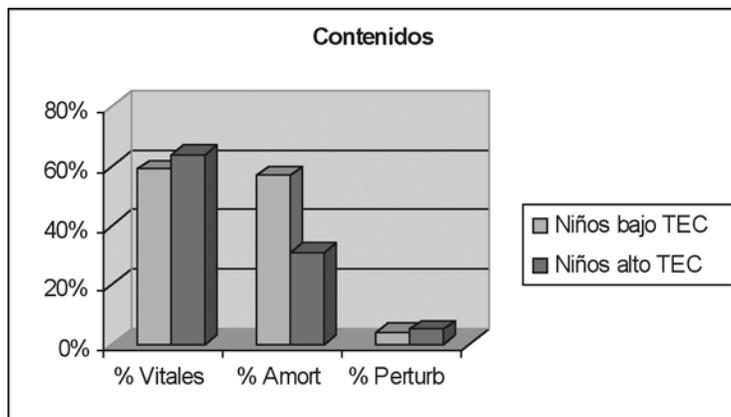


Gráfico 18

En cuanto a los contenidos, las diferencias entre los dos grupos son mínimas y ambos grupos se ajustan a los promedios esperables para cada categoría. Únicamente los contenidos vitales están levemente disminuidos en los niños con bajo nivel de comprensión de emociones en relación al porcentaje esperable y en relación a los niños con alto nivel de comprensión de emociones. De esto se podría inferir que los niños con una buena capacidad para comprender las emociones revelan mayor potencial para enfrentarse con los impulsos, las emociones y los sentimientos que despiertan la relación con el mundo y consigo mismo.

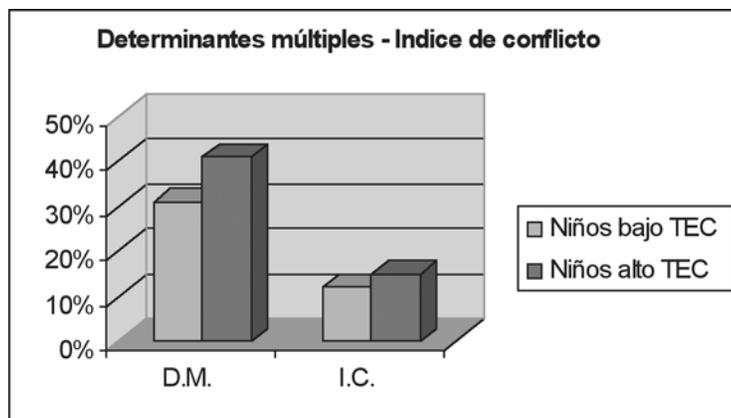
Determinantes múltiples

Índice de conflicto

Tabla 9

	Niños bajo TEC	Niños alto TEC
D.M.	31%	41%
I.C.	12%	15%

Gráfico 19



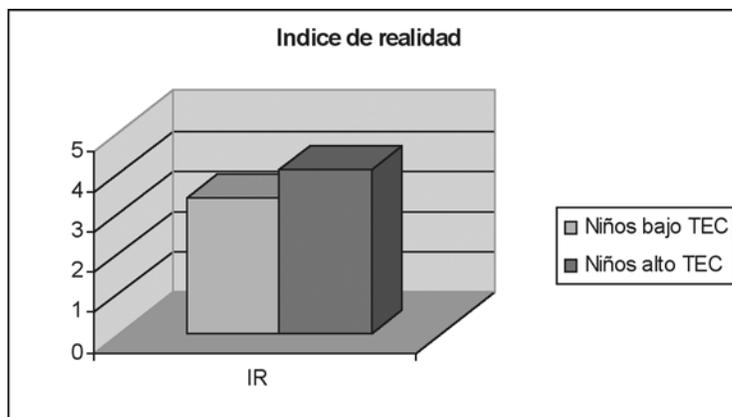
Por otra parte, los niños con alta comprensión de emociones revelan un mayor porcentaje de determinantes múltiples, lo cual daría cuenta de que se trata de niños ricos, con múltiples facetas, creativos, aunque también más complicados que los niños con baja comprensión de emociones. En ambos casos el índice de conflicto es el esperable y la diferencia entre los dos grupos no resulta significativa, con lo cual, el grado de conflicto resultaría óptimo en ambos grupos de niños.

Índice de realidad

Tabla 10

	Niños bajo TEC	Niños alto TEC
I.R.	3.37	4.1

Gráfico 20



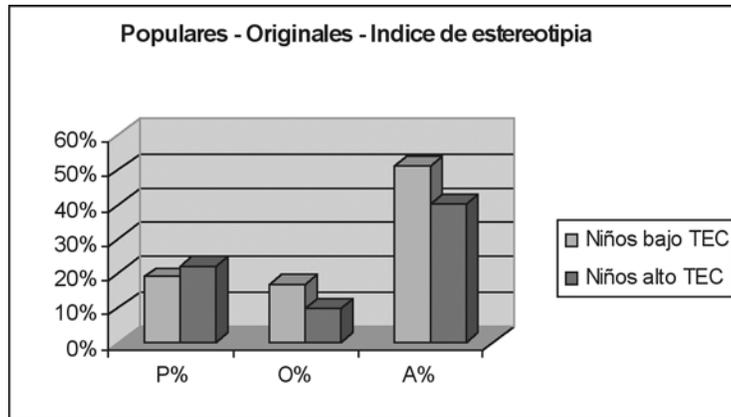
El índice de realidad está disminuido en el grupo de bajo nivel de comprensión de emociones con respecto al grupo de alto nivel de comprensión de emociones, a raíz de lo cual se podría inferir que los niños con peor nivel de comprensión de emociones presentan mayor dificultad para adaptarse a la realidad que los otros niños.

Populares, Originales e Índice de estereotipia

Tabla 11

	Niños bajo TEC	Niños alto TEC
P%	19%	22%
O%	17%	10%
A%	51%	40%

Gráfico 21



Asimismo, los niños con un nivel bajo de comprensión de emociones presentan una leve disminución en el porcentaje de respuestas populares en relación a los niños con mayor nivel de comprensión de emociones, lo cual reforzaría la idea de que estos últimos poseen mayor capacidad para pensar de acuerdo con el grupo al que pertenecen, revelando mayor sentido común y ajuste a la realidad que los niños con menor nivel de comprensión de emociones.

Por último, los niños con bajo nivel de comprensión de emociones presentan un mayor índice de estereotipia que los otros niños. A partir de esto se podría inferir que dichos niños revelan una conducta o un pensamiento más rígido y pobre, en relación a los niños con un nivel más alto de comprensión de emociones, quienes poseerían un pensamiento más vivo, fluido y amplio.

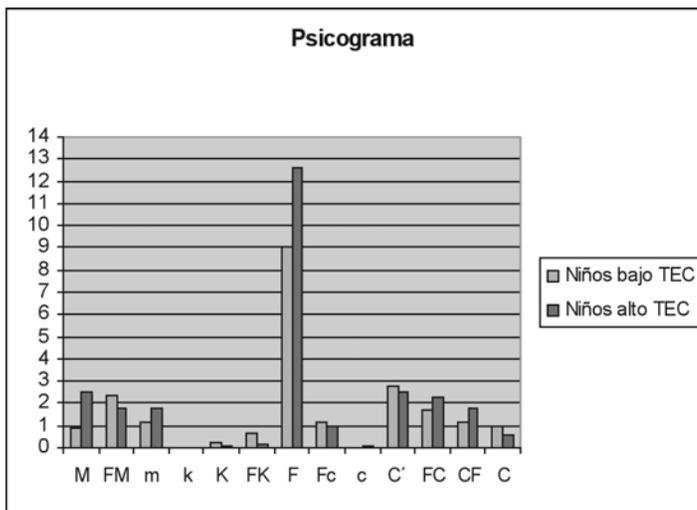
No obstante, los niños con peor nivel de comprensión de emociones poseen un mayor porcentaje de respuestas originales lo cual da cuenta de una mejor capacidad creadora en este grupo de niños.

Psicograma.

Tabla 12

	Niños bajo TEC	Niños alto TEC
M	0.87	2.5
FM	2.38	1.83
m	1.13	1.83
k	0	0
K	0.25	0.08
FK	0.63	0.16
F	9	12.58
Fc	1.13	1
c	0	0.08
C´	2.75	2.5
FC	1.75	2.25
CF	1.13	1.83
C	1	0.58

Gráfico 22



A nivel de los determinantes, la mayor diferencia entre el grupo de los niños con bajo y con alto nivel de comprensión de emociones se dio en relación al determinante de movimiento humano (M). Los niños con una baja comprensión de emociones presentan una disminución de M en relación a la media esperable para niños dentro de ese rango de edad y muy marcada con respecto a los niños con una buena comprensión de emociones. Por su parte, los niños con un alto nivel de comprensión de emociones revelan no sólo un notorio aumento de M respecto del otro grupo de niños, sino que, además, el número de M está, en promedio, un poco aumentado incluso respecto de la media esperable a esa edad. A partir de esto se podría inferir que los niños que poseen una buena comprensión de emociones son capaces de movilizar recursos internos que tienen como disponibles, de ejercer un rol estabilizador de las emociones y de relacionarse afectivamente con los demás. Asimismo, la presencia de M en estos niños es índice de la existencia de una interioridad que puede demorar adaptativamente la expresión de los impulsos. Por el contrario, los niños con un bajo nivel de comprensión de emociones podrían encontrar mayores dificultades en dichos aspectos.

Por otra parte, los niños que poseen dificultades en la comprensión de emociones revelan un número más alto de movimiento animal (FM) que los niños que tienen una buena comprensión de emociones, y en dicho grupo el determinante FM es mayor que el determinante M, mientras que, en el grupo de los niños con un nivel alto de comprensión de emociones, M es mayor que FM. Si bien en la infancia es esperable que FM esté aumentado respecto de M, esto no se dio así en los niños con mejor comprensión de emociones, y esto podría responder a que se trata de niños que, si bien tienen la dosis de energía instintiva necesaria para cumplir con su finalidad individual, lo hacen supeditados a los requerimientos sociales. En cambio, los niños con bajo nivel de comprensión de emociones parecen permitirse expresar libremente sus impulsos infantiles revelando mayor impulsividad.

Con respecto a los determinantes de claroscuro de profundidad (FK, K) los mismos aparecen aumentados en los niños con bajo nivel de comprensión de emociones, tanto en relación a la media esperable para ese rango de edad como en relación al otro grupo de niños, a partir de lo cual se podría inferir que dichos niños revelan un monto considerable de angustia.

Por otro lado, los niños con bajo nivel de comprensión de emociones presentan un leve aumento del color acromático (C') respecto del otro grupo de niños, lo cual podría estar indicando cierta cautela y prudencia en las reacciones frente a lo afectivo y cierta susceptibilidad acompañada de falta de expresión.

Por último, respecto de las respuestas de color, los niños con un buen nivel de comprensión de emociones revelaron mayor cantidad de respuestas de color lo cual daría cuenta de que estos niños poseen una mayor capacidad para brindar una respuesta afectiva frente al impacto emocional de los estímulos del mundo externo.

Asimismo, en los niños con un nivel alto de comprensión de emociones la proporción de FC, CF y C es la evolutivamente esperable para ese rango de edad, mientras que, en el grupo de niños con bajo nivel de comprensión de emociones, el determinante de color puro (C) está bastante aumentado, tanto respecto de lo esperable como respecto al otro grupo de niños. A partir de esto se podría inferir la existencia de mayor impulsividad y posibilidad de actuación de la misma en los niños que presentan un nivel más bajo de comprensión de emociones.

Discusión

El principal objetivo del presente estudio es evaluar la comprensión de emociones en niños a través del Test de Rorschach para lo cual se compararon los protocolos Rorschach de los niños que, de acuerdo a los resultados del Test of Emotion Comprehension (TEC), poseían un alto nivel de comprensión de emociones y los que poseían un bajo nivel de comprensión de emociones, a fin de identificar qué indicadores Rorschach se modifican en función del nivel de comprensión de emociones del niño.

Los resultados del estudio muestran que los niños que poseen un nivel más alto de comprensión de emociones presentaron tanto un mayor número de respuestas principales y adicionales como un mayor número de determinantes y de contenidos y revelaron tiempos de reacción más rápidos que los niños que poseen un bajo nivel de comprensión de emociones.

Asimismo, en cuanto al tipo perceptivo, presentan un mayor porcentaje de respuestas globales y un menor porcentaje de detalles inusuales que los niños con bajo nivel de comprensión de emociones. Presentan también un F+% y F+% extendido, un índice de realidad y un porcentaje de respuestas populares más alto y cercano a lo esperable que el otro grupo de niños.

Respecto de las fórmulas vivenciales, dentro del grupo que posee un buen nivel de comprensión de emociones, existe un porcentaje mayor de niños que presentaron una vivencial introversiva, tanto en la primera como en la segunda FV, mientras que en la 3era FV revelaron un claro predominio de la FV extratensiva en relación a los niños con un bajo nivel de comprensión de emociones.

Por otra parte, revelan un mayor porcentaje de determinantes múltiples y de contenido vital y un menor índice de estereotipia que los otros niños.

A nivel de los determinantes, los niños con un alto nivel de comprensión de emociones revelan no sólo un notorio aumento de M respecto del otro grupo de niños, sino que, además, el número de M está, en promedio, un poco aumentado incluso respecto de la media esperable a esa edad y es mayor que FM.

Asimismo, estos niños revelaron mayor cantidad de respuestas de color y la proporción de FC, CF y C que presentan es la evolutivamente esperable para su rango de edad.

Por el contrario, los niños que poseen un bajo nivel de comprensión de emociones presentan un aumento de respuestas de detalle inusual en detrimento de las respuestas globales, una disminución de los porcentajes de F+% y F+% extendido, del índice de realidad y una leve disminución en el porcentaje de respuestas populares en relación al grupo de los niños con mayor comprensión de emociones y en relación a la media esperable para ese rango de edad.

Por otra parte, estos niños revelan un mayor índice de estereotipia y una leve disminución de los contenidos vitales en relación al porcentaje esperable y en relación al otro grupo de niños.

Con respecto a los determinantes, los niños con una baja comprensión de emociones presentan una disminución de M en relación a la media esperable para niños dentro de ese rango de edad y muy marcada con respecto a los niños con una buena comprensión de emociones. Asimismo, revelan un número más alto de FM el cual es mayor que el determinante M.

Los que se refieren a los determinantes de claroscuro de profundidad (FK, K), los mismos aparecen aumentados en los niños con bajo nivel de comprensión de emociones, tanto en relación a la media esperable para ese rango de edad como en relación al otro grupo de niños, y el color acromático C' aparece también levemente aumentado.

Por último, el determinante de color puro (C) aparece bastante aumentado, tanto respecto de lo esperable como respecto al otro grupo de niños.

Estos indicadores Rorschach, cuya aparición y comportamiento ha quedado demostrado que varía en función del nivel de comprensión de emociones del niño, constituyen los puntos a los cuales habría que prestar atención a la hora de evaluar este aspecto particular del funcionamiento reflexivo que es la comprensión de emociones de un niño.

A su vez, dichos resultados dan cuenta de que los niños que poseen un mejor nivel de comprensión de emociones presentan, en términos generales, un protocolo Rorschach más cercano a los parámetros esperables para la edad y mucho más rico que el de los niños que poseen un nivel más bajo de comprensión de emociones. Dicho hallazgo da cuenta de la existencia, en el primer grupo, de un mayor grado de salud y de la presencia en estos niños de mayor cantidad de recursos emocionales.

Por el contrario, los niños con un bajo nivel de comprensión de emociones presentan, en términos generales, un protocolo Rorschach que tiende a alejarse más de los parámetros esperables para la edad, que resulta más pobre y que pone en evidencia, no sólo la carencia de recursos emocionales en comparación con el otro grupo de niños, sino también la existencia de mayores dificultades a nivel emocional: dificultad para responder a estímulos de tipo afectivo, para brindar una respuesta afectiva frente al impacto emocional de los estímulos del mundo externo, mayor dificultad en la función de reconocimiento y adaptación de la realidad, menor capacidad para pensar de acuerdo al grupo de pertenencia, pensamiento más rígido y pobre, mayores dificultades para movilizar recursos internos y para ejercer un rol estabilizador de las emociones, mayor impulsividad y posibilidad de actuación de la misma, presencia de un monto considerable de angustia, cautela y prudencia en las reacciones frente a lo afectivo y susceptibilidad sin demasiada posibilidad de expresión.

A partir de este hallazgo surge el interrogante de porqué los niños con un alto nivel de comprensión de emociones parecen revelar un mayor grado de salud y mayor cantidad de recursos emocionales que los niños con un bajo nivel de comprensión de emociones. Una hipótesis podría ser que un buen nivel de comprensión de emociones podría resultar un factor protector del psiquismo. Dicha hipótesis podría ser evaluada en una próxima investigación.

Asimismo, estos descubrimientos ponen en evidencia la importancia de ayudar a los niños a desarrollar, e incluso a mejorar, su comprensión general de emociones, tema sobre el cual hace tiempo se está investigando (ver Pons, Harris & Doudin, 2002).

Finalmente, dado que en la presente investigación se tomó una muestra relativamente pequeña, se sugiere precaución a la hora de interpretar estos descubrimientos, ya que existe el riesgo de que el grupo evaluado no haya sido suficientemente representativo, y se requiera más investigación sobre el tema.

Bibliografía

- ADRADOS, I. (1997). *Teoría e pratica do Teste de Rorschach*. Petrópolis: Vozes.
- BROWN, J.R. Y DUNN, J. (1996). Continuities in emotion understanding from three to six years. *Child Development*, 67, 789-802.
- CUTTING, A. Y DUNN, J. (1999). Theory of mind, emotion understanding, language, and family background: Individual differences and interrelations. *Child Development*, 70, 853-865.
- DE ROSNAY, M. Y HARRIS, P.L. (2002). Individual differences in children's understanding of emotion: The role of attachment and language. *Attachment and Human Development*, 4, 39-45.
- DUNN, J, BRETHERTON, I. Y MUNN, P. (1987). Conversations about feeling states between mothers and their young children. *Developmental Psychology*, 23, 132-139.
- DUNN, J., BROWN, J. Y BEARDSALL, L. (1991). Family talk about feeling states and children's later understanding of other's emotions. *Developmental Psychology*, 27, 448-455.
- DUNN, J., BROWN, J., SLOMKOWSKI, C, TESLA, C. Y YOUNGBLADE, L. (1991). Young children's understanding of other people's feelings and beliefs: Individual differences and their antecedents. *Child Development*, 62, 1352-1366.
- FONAGY, P., TARGET, M., STEELE, H., Y STEELE, M. (1998) *Reflective-functioning manual. Version 5. For application to Adult's Attachment Interviews*. University College London.
- HARRIS, P. L. (1994). The child's understanding of emotion: Developmental changes and the family environment. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 35, 3-28.

- HARRIS, P. L. (1999). Individual differences in understanding emotions: The role of attachment status and psychological discourse. *Attachment and Human Development*, 1, 307-324.
- HARRIS, P. L. (2000). Understanding emotion. In M. Lewis y J. Haviland-Jones (Eds.) *Handbook of emotions* (2nd edn), 281-292. New York: Guilford Press.
- HARRIS, P.L. Y PONS, F. (2003). Perspectives actuelles sur la compréhension des émotions chez l'enfant. In J.-M. Colletta & A. Tcherkassof (Eds.) *Perspectives actuelles sur les émotions. Cognition, Langage et développement*. Liège: Mardaga.
- UGHES, C. Y DUNN, J. (1998). Understanding mind and emotion: Longitudinal associations with mental-state between young friends. *Developmental Psychology*, 34, 1026-1037.
- PASSALACQUA, A. Y COLABORADORES. (1986) *El Psicodiagnóstico de Rorschach. Sistematización y nuevos aportes*. Buenos Aires: Kapelusz.
- PASSALACQUA, A., ALESSANDRO DE COLOMBO, M., ALONSO, H., BARREIRA, R., CODARINI, M., GRAVENHORST, M.C., HERRERA, M.T. Y MENESTRINA, N. () *El Psicodiagnóstico de Rorschach. Interpretación*. Buenos Aires: Kapelusz.
- PONS F., HARRIS, P. Y DOUDIN, P. A. (2002) Teaching emotion understanding. *European Journal of Psychology of Education*, XVII, 293-304.
- PONS, F., LAWSON, J., HARRIS, P.L. Y DE ROSNAY, M. (2003). Individual differences in children's emotion understanding: Effects of age and language. *Scandinavian Journal of Psychology*, 44, 345-351.
- PONS, F. Y HARRIS, P.L. (2005). Longitudinal change and longitudinal stability of individual differences in children's emotion understanding. *Cognition and Emotion*, 19 (8), 1158-1174.
- STEELE, H, STEELE, M, CROFT, C. Y FONAGY, P (1999). Infant-mother attachment at one year predicts children's understanding of mixed emotions at six years. *Social Development*, 8, 161-178.
- VILLANUEVA, L., CLEMENTE, R. Y GARCÍA, F. (2000). Theory of mind and peer rejection at school. *Social Development*, 5, 89-99.
- YOUNGBLADE, L. Y DUNN, J. (1995). Individual differences in young children's pretend play with mothers and sibling: Link to relationships and understanding of other's feelings and beliefs. *Child Development*, 66, 1472-1492.